



Agradece a Dios por tu familia

Génesis 8:15-22 *Entonces habló Dios a Noé, diciendo: 16Sal del arca tú, y tu mujer, y tus hijos, y las mujeres de tus hijos contigo. 17Todos los animales que están contigo de toda carne, de aves y de bestias y de todo reptil que se arrastra sobre la tierra, sacarás contigo; y vayan por la tierra, y fructifiquen y multiplíquense sobre la tierra.*

18Entonces salió Noé, y sus hijos, su mujer, y las mujeres de sus hijos con él. 19Todos los animales, y todo reptil y toda ave, todo lo que se mueve sobre la tierra según sus especies, salieron del arca.

20Y edificó Noé un altar a Jehová, y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció holocausto en el altar. 21Y percibió Jehová olor grato; y dijo Jehová en su corazón: No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud; ni volveré más a destruir todo ser viviente, como he hecho. 22Mientras la tierra permanezca, no cesarán la sementera y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, y el día y la noche.

Noé había hallado gracia delante de Dios, y por eso él y su familia habían sido librados del diluvio. Hoy vivimos en medio de una generación maligna y perversa, donde hay falta de respeto hacia Dios y su palabra. Nuestros días son comparados como los días de Noé.

Hay un ataque infernal en contra de la familia. El enemigo no quiere que haya unidad, quiere arruinar las relaciones familiares; que los hijos estén en contra de los padres, y los padres estén en contra de los hijos; que haya enemistad e infidelidad entre esposo y esposa. La falta de perdón es una de las razones más frecuentes en las relaciones rotas; pero lo que más está causando problemas en la familia es la falta de Dios en medio de ellos.

Noé vivió en un tiempo en que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio del corazón de los hombres era solamente el mal. No era fácil vivir en medio de tanta maldad; ver el rechazo de los hombres hacia Dios; ver la falta de temor de Dios; ver la corrupción crecer cada día, no fue fácil. *“Pero Noé halló gracia ante los ojos de Dios.”*

Noé halló gracia, porque era un hombre recto, temeroso de Dios, enseñaba en su casa a que tuvieran temor de Dios a que lo buscara, e hicieran lo que le agrada.

Noé era ejemplo de carácter y de conducta, delante de Dios, de su familia, es por eso que cuando Dios decide destruir todo ser viviente, su familia entró en el arca, su familia escuchaba a Noé, y le creyeron cuando les predicó, porque Noé era un ejemplo para ellos, ellos veían la vida que Noé tenía con Dios.

Noé enseñó a su familia a amar y a obedecer a Dios. Había unidad en esa familia, armonía, buena comunicación, respeto entre ellos, había buenas relaciones familiares.

Noé era un hombre que buscaba a Dios, y así enseñó a su familia.

Dios quiere que en la bendición que te da a ti, vaya incluida tu familia. las bendiciones tuyas incluyen esposo-a hijos, hijas, nueras, yernos. Tu bendición no es aparte de la de tu familia. **Génesis 8:15** *Entonces habló Dios a Noé, diciendo: 16Sal del arca tú, y tu mujer, y tus hijos, y las mujeres de tus hijos contigo. 17...; y vayan por la tierra, y fructifiquen y multiplíquense sobre la tierra.*

Dios dio a Noé y a su familia el mandato de que salieran del arca, y menciona a cada uno de los miembros de la familia. Tú, tu mujer, y tus hijos, y las mujeres de tus hijos contigo. Dios no te quiere solo, también quiere a tu familia. Dios los mandó a que fueran por la tierra, a multiplicarse y a fructificar sobre la tierra.

Noé sale con su familia, sus hijos, su mujer, y las mujeres de sus hijos, con él, en obediencia al mandato de Dios; pero Noé sabe que todo lo que ha acontecido no puede dejarlo pasar por alto. Noé quiere agradecer a Dios, quiere adorarlo, por ser su Dios, por salvarlo a él y a su familia. y por eso Noé edificó un altar.

Noé fue directamente a edificar un altar a Dios. **Génesis:18-20** *18Entonces salió Noé, y sus hijos, su mujer, y las mujeres de sus hijos con él. 19Todos los animales, y todo reptil y toda ave, todo lo que se mueve sobre la tierra según sus especies, salieron del arca. 20Y edificó Noé un altar a Jehová, y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció holocausto en el altar.*

Es lo que Dios quiere que haga toda cabeza de familia, que le busque que lo adore, que agradezca delante de Dios, que enseñe a su familia a reconocer que la misericordia de Dios está sobre ellos, y que deben venir ante él.

Edificar un altar es tener una vida de oración por cada uno de los tuyos, mantener el clamor y la intercesión. Tu familia te necesita. Todo el que ha dado su vida a Jesús, es llamado a orar a clamar por su familia; también es llamado a agradecer al Señor, y adorarlo por lo que él es.

“DONA TU METRO PARA EL TERRENO”



Devocional con tu familia

Lectura Deuteronomio 6:4-7 “Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. 5 Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. 6 Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; 7 y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes”.

Salmos 133:1-3 “¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es Habitar los hermanos juntos en armonía! 2 Es como el buen óleo sobre la cabeza, El cual desciende sobre la barba, La barba de Aarón, Y baja hasta el borde de sus vestiduras; 3 Como el rocío de Hermón, Que desciende sobre los montes de Sion; Porque allí envía Jehová bendición, Y vida eterna”.

Aprender Deuteronomio 6:7

Dios nos enseña en las Escrituras la importancia de establecer tiempo diario para enseñar su palabra en familia y orar. La familia debe mantener comunicación los unos con los otros, y mantener el diseño original de Dios. Cuando no hay oración y no está la palabra de Dios, son puertas abiertas para el enemigo, el devorador entra a dañar y a destruir las relaciones familiares. Es necesario tener un tiempo con la familia donde los padres y los hijos tienen comunión con el Señor; donde oran en familia, meditan y aprenden la palabra juntos. Los padres tienen el compromiso de enseñar, repetir y hablar la palabra de Dios a sus hijos y a su familia. Cuando sacas ese tiempo para la familia, la palabra de Dios fluirá al levantarte, al acostarte, y andando por el camino.

Todo aquel que ama a Dios se esfuerza en agradarle y servirle, y se esfuerza en inculcar a su familia que Dios es sobre todas las cosas; que es necesario conocer al Señor, hacer su voluntad y tener comunión con él.

La palabra de Dios y tu familia. Deuteronomio 11:18,19 “Por tanto, pondréis estas mis palabras en vuestro corazón y en vuestra alma, y las ataréis como señal en vuestra mano, y serán por frontales entre vuestros ojos. 19 Y las enseñaréis a vuestros hijos, hablando de ellas cuando te sientes en tu casa, cuando andes por el camino, cuando te acuestes, y cuando te levantes”.

Si queremos una familia conforme al diseño original de Dios, es necesario tener la palabra en el corazón y en el alma, tenerla por señal, y que ella sea la que nos guíe en todos nuestros caminos.

Enseñarás la palabra a tus hijos. Hay que enseñar la palabra a la familia, para que cada uno de ellos conozca la voluntad de Dios en su vida y tenga crecimiento espiritual; para que teman a Dios y vivan para él; para que lo amen y le sirvan con todo su corazón.

En el diario vivir, la palabra debe abundar en nosotros, para enseñar a los hijos hablando de ella al sentarnos en la casa, cuando andemos en el camino, cuando nos acostamos, y cuando nos levantamos.

Jesús quiere la unidad en la familia. Juan 10:10 “El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia”.

El enemigo odia la armonía y la unidad en la familia y por eso quiere arruinar y destruir la relación familiar; él ataca directamente el matrimonio, la relación entre los padres e hijos; su objetivo es causar discordia y división.

Pero cuando te reúnes con la familia para tener un devocional, un tiempo con Dios, donde oran el uno por el otro, donde leen juntos y enseñan la palabra de Dios, entonces empieza la restauración, y empieza a manifestarse la gloria de Dios en la familia; habrá la visitación de Dios a cada uno de los miembros de la familia. Dios traerá la unidad y la armonía en la familia; Dios traerá protección en toda la familia, estrechará los lazos de amor, y apartará toda maldición.

Cuando hay un hogar donde las relaciones familiares no andan bien, Dios quiere intervenir y entrar en esa familia para restaurar y edificar. Solo Dios puede traer el milagro y cambiar el rumbo de ese hogar. “yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.”

Dios quiere enviar la bendición a tu familia. Salmos 133 “¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es Habitar los hermanos juntos en armonía! 2 Es como el buen óleo sobre la cabeza, El cual desciende sobre la barba, La barba de Aarón, Y baja hasta el borde de sus vestiduras; 3 Como el rocío de Hermón, Que desciende sobre los montes de Sion; Porque allí envía Jehová bendición, Y vida eterna.”

Cuando tienes una vida con Dios, él te guía a edificar tu casa; tener una vida con Dios te lleva a tener comunicación con cada miembro de tu familia. Es necesario que hagas devocional familiar, que es compartir la palabra de Dios y orar en familia. Cuando esto ocurra, entonces habrá perdón, habrá reconciliación, habrá deseos de servir a Dios, y habrá unidad y armonía los unos con los otros. Esto empezará a traer cambios de carácter y de conducta en cada miembro de la familia. ¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es Habitar los hermanos juntos en armonía.

Porque allí envía Jehová bendición, Y vida eterna. Cuando te unes para orar, compartir la palabra, y mantener una comunicación abierta con cada miembro de tu familia, entonces allí Dios envía la bendición, su protección, su provisión, su perdón, y envía su milagro; Dios envía la respuesta a cada oración, manifiesta su misericordia, y envía vida eterna.

